



Universidad Médica Pinar
ISSN: 1990-7990
galeno@infomed.sld.cu
Facultad de Ciencias Médicas de Pinar del Río Dr.
Ernesto Ché Guevara de la Serna
Cuba

Pensamiento martiano: fortaleza para la formación de valores en estudiantes de medicina

Roque Pérez, Lázaro; García Milera, Yaima

Pensamiento martiano: fortaleza para la formación de valores en estudiantes de medicina

Universidad Médica Pinar, vol. 14, núm. 2, 2018

Facultad de Ciencias Médicas de Pinar del Río Dr. Ernesto Ché Guevara de la Serna, Cuba

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=638268502012>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.

Pensamiento martiano: fortaleza para la formación de valores en estudiantes de medicina

Jose Marti thought: a strong point for the development of moral values in medical students

Lázaro Roque Pérez

Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Filial de Ciencias Médicas "Lidia Doce Sánchez". Villa Clara. Cuba., Cuba

lazarorp@undoedu.vcl.sld.cu

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=638268502012>

Yaima García Milera

Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Filial de Ciencias Médicas "Lidia Doce Sánchez", Cuba

Recepción: 02 Mayo 2018

Aprobación: 04 Mayo 2018

Publicación: 15 Mayo 2018

SEÑOR DIRECTOR:

En cada sociedad existe un código de valores éticos predominante que está determinado por la base socioeconómica existente. En Cuba, los valores están encaminados a la conquista y mejoramiento de atributos humanistas, solidarios y de amor a la patria, así como al logro de un individuo pleno con posibilidades reales de desarrollo integral, consciente de su historia y deber con la patria, esto gracias a la Revolución Socialista; lo cual se ha visto amenazado por el fenómeno internacional conocido como crisis de valores.

Las condiciones impuestas por el período especial en la década del 90 permitieron que aflorara en la sociedad cubana este fenómeno, evidenciado por la aparición de una serie de conductas éticas desfavorables promovidas fundamentalmente por la declinación de la situación económica del país.

Los estudiantes de medicina no quedan exentos de las influencias exógenas. Actualmente se percibe una latente contradicción entre el desarrollo de las Ciencias Médicas, por un lado, y la Práctica Médica, por otro; pues se ve cómo se hacen adelantos e innovaciones técnicas con los que se pretenden mejorar los servicios, y esto no se logra totalmente ya que la pérdida de valores y falta de ética en parte del personal médico lo impide.

Ante esta situación, la dirección política del país orienta al pueblo salvaguardar la independencia, la justicia social y la cultura nacional. Para ello se promueve el estudio y la divulgación de las mejores tradiciones de la historia, del pensamiento político y de la cultura cubana, con énfasis en la obra de José Martí, Ernesto Guevara y Fidel Castro.

Específicamente en las ideas del Apóstol, sobre todo en las referentes al humanismo, la sensibilidad y la solidaridad, existe una riqueza extraordinaria para el fortalecimiento de los valores en los futuros galenos, pues con su extensa y profunda espiritualidad demuestra la vigencia extraordinaria que tiene en la vida social y profesional de quienes se forman para aliviar las penas, el dolor y el sufrimiento de sus semejantes.

El médico humanista debe disfrutar del conocimiento científico más actualizado, pero además asumir una actitud combativa y eminentemente ética frente a los fenómenos vitales del ser humano como son el dolor, la enfermedad, la discapacidad orgánica o funcional de su paciente, su deterioro emocional y afectivo y, finalmente, su muerte. Esto lo diferencia abismalmente del técnico erudito en medicina(1).

Precisamente son esas ideas de las que habla Martí en su obra; por lo que el humanismo martiano debe constituir un paradigma para la formación de estos principios en los profesionales de la Salud desde las aulas,

para así recuperar la ética médica que se ha ido perdiendo, y tan necesaria es para llevar a cabo la humana tarea de ayudar a quienes más lo necesitan: los enfermos. Sobre esto, José Martí(2) escribió: “las almas enfermas mueven difícilmente las manos; pero son las que necesitan más consuelo”.

El médico precisa también de una profunda sensibilidad para tratar con almas humanas, pues cuando se alivian los males del alma también se ofrece bienestar físico. El médico no puede ser insensible o frío, que no entienda las consecuencias de las complejidades de la vida sobre la espiritualidad de cada individuo, pues de ser así solo ve a la persona como un ente biológico, cuando realmente es más que eso, como dijese Martí(2): “el alma ha de estudiarse como el cuerpo: sólo que el cuerpo es fácil de estudiar, porque no hay más que tenderlo sobre una mesa de anatomía; y para ver el alma hay que ahondar más y mirar con ojos superiores”

La atención médica debe cultivarse centrada en el reconocimiento de que la relación médico-paciente constituye un factor muy significativo para el buen curso de la enfermedad(3), de ahí la necesidad de que en la formación de los futuros médicos se incluya el conocimiento de algunos elementos básicos de inteligencia emocional y sensibilidad, sobre todo las habilidades de la empatía y la escucha; siendo precisamente las obras del Héroe Nacional una referencia para ello.

Por otro lado, el Apóstol siempre habló de la importancia de asistir a otros pueblos, sobre todo a los de América por los lazos que los unen con Cuba, pero la experiencia se debe generalizar hacia todo el mundo, a todo aquel que necesite auxilio sin importar su nacionalidad, sin importar fronteras porque, sobre todo, se trata de personas que necesitan ayuda y, ¿qué ayuda más noble que la que puede brindar un médico?

Por tanto, el estudiante de medicina debe tener presente, desde su formación, el deber que tiene con el mundo de brindar sus servicios médicos desinteresados donde se le necesite, donde la gratitud infinita de sus pacientes sea la única recompensa que busque.

Todas las reflexiones que brinda José Martí sobre el humanismo, la sensibilidad y la solidaridad, dada su importancia para la práctica médica, deben ser aprendidas e interiorizadas por los estudiantes de medicina, y son los turnos de Debate y Reflexión el marco ideal para hacerlo; mientras que la Educación en el Trabajo, el momento más oportuno para sistematizarlas, porque es ahí donde el alumno establece el contacto con el paciente, con sus pesares y necesidades, de los cuales debe nutrirse y crecer.

No debe olvidarse nunca que la razón de ser de la profesión médica es el paciente, que la Medicina exige entrega y sacrificio y que para ejercerla es necesario entenderla y amarla; para Cuba esto no es un sueño, y no puede dejar de serlo. Por tal motivo es tan necesario potenciar la formación integral de los estudiantes de Medicina para dar respuesta al enfoque social que tiene la Medicina Cubana, con la finalidad de promover salud en la comunidad, prevenir enfermedades, curar enfermos y rehabilitar pacientes, siempre aliviando los pesares del alma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Adolfo Vera-Delgado MD. Humanismo y medicina, y algunas reflexiones pertinentes. Revista Colombiana de Cardiología [Internet]. 2004 [citado 18 Dic 2017]; 11(6): 270-276. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcca/v11n6/v11n6a2.pdf>
2. Martí J. Obras Completas. La Habana: Editorial Nacional de Cuba; 1963.
3. Hernández Rosales MJ. El humanismo y la relación médico-paciente. Rev Cub Med Mil [Internet]. 2013 [citado 5 Ene 2018]; 42(3): 255-257. Disponible en: http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572013000300001&lng=es